

Tito

¹ PABLO, siervo de Dios, y apóstol de Jesucristo, según la fe de los escogidos de Dios, y el conocimiento de la verdad que es según la piedad, ² Para la esperanza de la vida eterna, la cual Dios, que no puede mentir, prometió antes de los tiempos de los siglos, ³ Y manifestó á sus tiempos su palabra por la predicación, que me es á mí encomendada por mandamiento de nuestro Salvador Dios; ⁴ A Tito, verdadero hijo en la común fe: Gracia, misericordia, y paz de Dios Padre, y del Señor Jesucristo Salvador nuestro. ⁵ Por esta causa te dejé en Creta, para que corrigieses lo que falta, y pusieses ancianos por las villas, así como yo te mandé: ⁶ El que fuere sin crimen, marido de una mujer, que tenga hijos fieles que no estén acusados de disolución, ó contumaces. ⁷ Porque es menester que el obispo sea sin crimen, como dispensador de Dios; no soberbio, no iracundo, no amador del vino, no heridor, no codicioso de torpes ganancias; ⁸ Sino hospedador, amador de lo bueno, templado, justo, santo, continente; ⁹ Retenedor de la fiel palabra que es conforme á la doctrina: para que también pueda exhortar con sana doctrina, y convencer á los que contradijeren. ¹⁰ Porque hay aún muchos contumaces, habladores de vanidades, y engañadores de las almas, mayormente los que son de la circuncisión, ¹¹ A los cuales es preciso tapar la boca; que trastornan casas enteras; enseñando lo que no conviene,

por torpe ganancia. ¹² Dijo uno de ellos, propio profeta de ellos: Los Cretenses, siempre mentirosos, malas bestias, vientres perezosos. ¹³ Este testimonio es verdadero: por tanto, repréndelos duramente, para que sean sanos en la fe, ¹⁴ No atendiendo á fábulas judaicas, y á mandamientos de hombres que se apartan de la verdad. ¹⁵ Todas las cosas son limpias á los limpios; mas á los contaminados é infieles nada es limpio: antes su alma y conciencia están contaminadas. ¹⁶ Profésanse conocer á Dios; mas con los hechos lo niegan, siendo abominables y rebeldes, reprobados para toda buena obra.

2

¹ EMPERO tú, habla lo que conviene á la sana doctrina: ² Que los viejos sean templados, graves, prudentes, sanos en la fe, en la caridad, en la paciencia. ³ Las viejas, asimismo, *se distingán* en un porte santo; no calumniadoras, no dadas á mucho vino, maestras de honestidad: ⁴ Que enseñen á las mujeres jóvenes á ser prudentes, á que amen á sus maridos, á que amen á sus hijos, ⁵ *A ser* templadas, castas, que tengan cuidado de la casa, buenas, sujetas á sus maridos; porque la palabra de Dios no sea blasfemada. ⁶ Exhorta asimismo á los mancebos á que sean comedidos; ⁷ Mostrándote en todo por ejemplo de buenas obras; en doctrina *haciendo ver* integridad, gravedad, ⁸ Palabra sana, é irrepreensible; que el adversario se avergüence, no teniendo mal ninguno que decir de vosotros. ⁹ *Exhorta* á los siervos á que sean sujetos á sus señores, que agraden en todo, no respondones;

¹⁰ No defraudando, antes mostrando toda buena lealtad, para que adornen en todo la doctrina de nuestro Salvador Dios. ¹¹ Porque la gracia de Dios que trae salvación á todos los hombres, se manifestó, ¹² Enseñándonos que, renunciando á la impiedad y á los deseos mundanos, vivamos en este siglo templada, y justa, y píamente, ¹³ Esperando aquella esperanza bienaventurada, y la manifestación gloriosa del gran Dios y Salvador nuestro Jesucristo, ¹⁴ Que se dió á sí mismo por nosotros para redimirnos de toda iniquidad, y limpiar para sí un pueblo propio, celoso de buenas obras. ¹⁵ Esto habla y exhorta, y reprende con toda autoridad. Nadie te desprecie.

3

¹ AMONÉSTALES que se sujeten á los príncipes y potestades, que obedezcan, que estén prontos á toda buena obra. ² Que á nadie infamen, que no sean pendencieros, *sino* modestos, mostrando toda mansedumbre para con todos los hombres. ³ Porque también éramos nosotros necios en otro tiempo, rebeldes, extraviados, sirviendo á concupiscencias y deleites diversos, viviendo en malicia y en envidia, aborrecibles, aborreciendo los unos á los otros. ⁴ Mas cuando se manifestó la bondad de Dios nuestro Salvador, y su amor para con los hombres, ⁵ No por obras de justicia que nosotros habíamos hecho, mas por su misericordia nos salvó, por el lavacro de la regeneración, y de la renovación del Espíritu Santo; ⁶ El cual derramó en nosotros abundantemente por Jesucristo nuestro Salvador, ⁷ Para que, justificados por su gracia,

seamos hechos herederos según la esperanza de la vida eterna. ⁸ Palabra fiel, y estas cosas quiero que afirmes, para que los que creen á Dios procuren gobernarse en buenas obras. Estas cosas son buenas y útiles á los hombres. ⁹ Mas las cuestiones necias, y genealogías, y contenciones, y debates acerca de la ley, evita; porque son sin provecho y vanas. ¹⁰ Rehusa hombre hereje, después de una y otra amonestación; ¹¹ Estando cierto que el tal es trastornado, y peca, siendo condenado de su propio juicio. ¹² Cuando enviare á ti á Artemas, ó á Tichíco, procura venir á mí, á Nicópolis: porque allí he determinado invernar. ¹³ A Zenas doctor de la ley, y á Apolos, envía delante, procurando que nada les falte. ¹⁴ Y aprendan asimismo los nuestros á gobernarse en buenas obras para los usos necesarios, para que no sean sin fruto. ¹⁵ Todos los que están conmigo te saludan. Saluda á los que nos aman en la fe. La gracia sea con todos vosotros. Amén. A Tito, el cual fué el primer obispo ordenado á la iglesia de los Cretenses, escrita de Nicópolis de Macedonia.

Santa Biblia – Reina Valera 1909
The Holy Bible in Spanish, Reina Valera translation of
1909

Public Domain

Language: Español (Spanish)

Dialect: Castellano 1909

Translation by: Reina y Valera

Dominio Público

2013-12-13

PDF generated using Haiola and XeLaTeX on 18 Apr 2025 from source files
dated 10 Aug 2015
e25db4af-4382-5eae-9669-8234313e9f6e